

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 20 (1993)
Heft: 1

Artikel: Alarmante recesión en Suiza : ¿qué ha sucedido realmente?
Autor: Renner, Margaret
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909264>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 04.05.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Alarmante recesión en Suiza

¿Qué ha sucedido realmente?

El maravilloso verano concluyó de improviso. Comenzó repentinamente un otoño húmedo y gris. Parecía que la situación meteorológica suiza de 1992 orquestaba la situación coyuntural. Después de unos veinte años de auge económico, prácticamente libre de fluctuaciones serias, irrumpió bruscamente la recesión. Las cantidades de desempleados lo demuestran explícitamente.

A principios de noviembre había en Suiza unas 110.000 personas sin trabajo, lo cual corresponde a un 3,5 por ciento. La Oficina Federal para la Industria, Comercio y Trabajo (BIGA) no divisa por el momento ninguna

Margaret Renner

luz en el horizonte y para el año entrante calcula con una cuota de desempleados de como mínimo 4 por ciento. Y



La construcción, la industria de maquinaria y los sitios de trabajo en oficinas son las ramas mayor afectadas por la recesión económica. (Foto: Keystone)

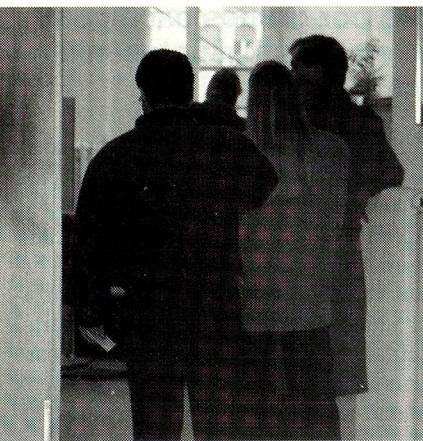
aquí se trata solamente de los desempleados registrados oficialmente. El número de los ciudadanos desalojados de la vida laboral aumenta sustancialmente si se consideran, por ejemplo, a aquellas mujeres obligadas a replegarse temporalmente en sus quehaceres domésticos,

a los jubilados antes de tiempo o a los muchos profesionales independientes con insuficiente trabajo.

De pronto se encuentran sin trabajo también los empleados jerárquicos cuyas profesiones representaban hasta ahora, como quien dice, un pasaporte válido para la carrera burguesa. Jean Marceau Bieri de la KIGA de Berna (Oficina Cantonal para la Industria, Comercio y Trabajo) nos transmite, sólo para el cantón de Berna, los siguientes datos:

	Desempleados
Dentistas	3
Veterinarios	5
Farmacéuticos	7
Médicos	19
Periodistas	19
Economistas	19
Analíticos de sistemas	30
Arquitectos HTL	40
Ingenieros (eléc.)	32
Maestros (todos los niveles)	32
Total	268

La recesión afecta con máxima intensidad al gremio de la construcción, a la industria de máquinas y al personal de



oficina. Entre estos últimos empero, los menos afectados son el personal jerárquico y la mayor cantidad de desempleados se cuentan entre empleados de oficina con aprendizaje de tres años. Dado que el procesamiento electrónico de datos conquistará próximamente aún mucho terreno (bancos, administración de aduanas, etc.), se presentará, según pronóstico de la KIGA, «un gran contingente» de empleados de comercio desocupados.

En 1991 la industria de la construcción ya apenas trabajó satisfactoriamente, pero en 1992 se produjo el derrumbamiento. Hay que considerar que un 15 por ciento de todos los trabajadores dependen del sector de la construcción. También se anularon virtualmente las actividades de la construcción pública debido a la depresión reinante en las finanzas cantonales y municipales. El contratista Z explica los efectos de esta situación como sigue:

«Acorde con la envergadura de nuestra empresa, necesitamos un volumen de órdenes de como mínimo 5 millones de francos por año. Pero durante la primera mitad de 1992 entraron solamente órdenes por 600 000 francos. ¿A qué se debe esto? Imagínese que una casa de familia cuesta actualmente unos 800 000 francos. Con un interés bancario del 8 por ciento por año resulta una carga anual de hasta 64 000 francos, e.d. más de 5000 francos mensuales de interés. ¿Quién puede actualmente permitirse esto?» Así y todo, los bancos ya no otorgan más créditos para planes de construcción. El Sr. Z. se enteró a través de su banco que un tercio de los deudores hipotecarios ya no puede pagar los intereses. Lo que lo indigna es el tremendo aumento de los costos ajenos a la construcción, los cuales se han duplicado desde 1988 hasta la fecha. (Seguros, costos de procedimientos legales, etc.) Considera otra causa de esta miseria la anulación de la iniciativa personal en Suiza. Las prestaciones propias del futuro propietario de la casa están muy limitadas debido a las severas disposiciones en la construcción. Justamente aquí radica el problema del obrero A., que la empresa Z. se vio obligado a despedir. Los gastos fijos mensuales para su familia, compuesta de 4 personas, llegan a 2500 francos. El podría ganar ese importe con trabajos particulares. Pero co-

Desempleados en Suiza (BIGA)

1987	24 673 desempleados
1988	22 249
1989	17 452
1990	18 133
1991	39 222
1992	109 073

mo esto está prohibido no le queda más remedio que cobrar el salario de desempleado.

El panorama es sombrío, sin embargo, y a pesar de todo, no falta un vislumbre de esperanza. Las industrias química y relojera y el turismo siguen floreciendo y la economía suiza de exportación aumentó un 5 por ciento en 1992. ■